

## Zorzal Charlo *Turdus viscivorus*

Catalán Griva  
Gallego Tordo charlo  
Vasco Garraztarroa

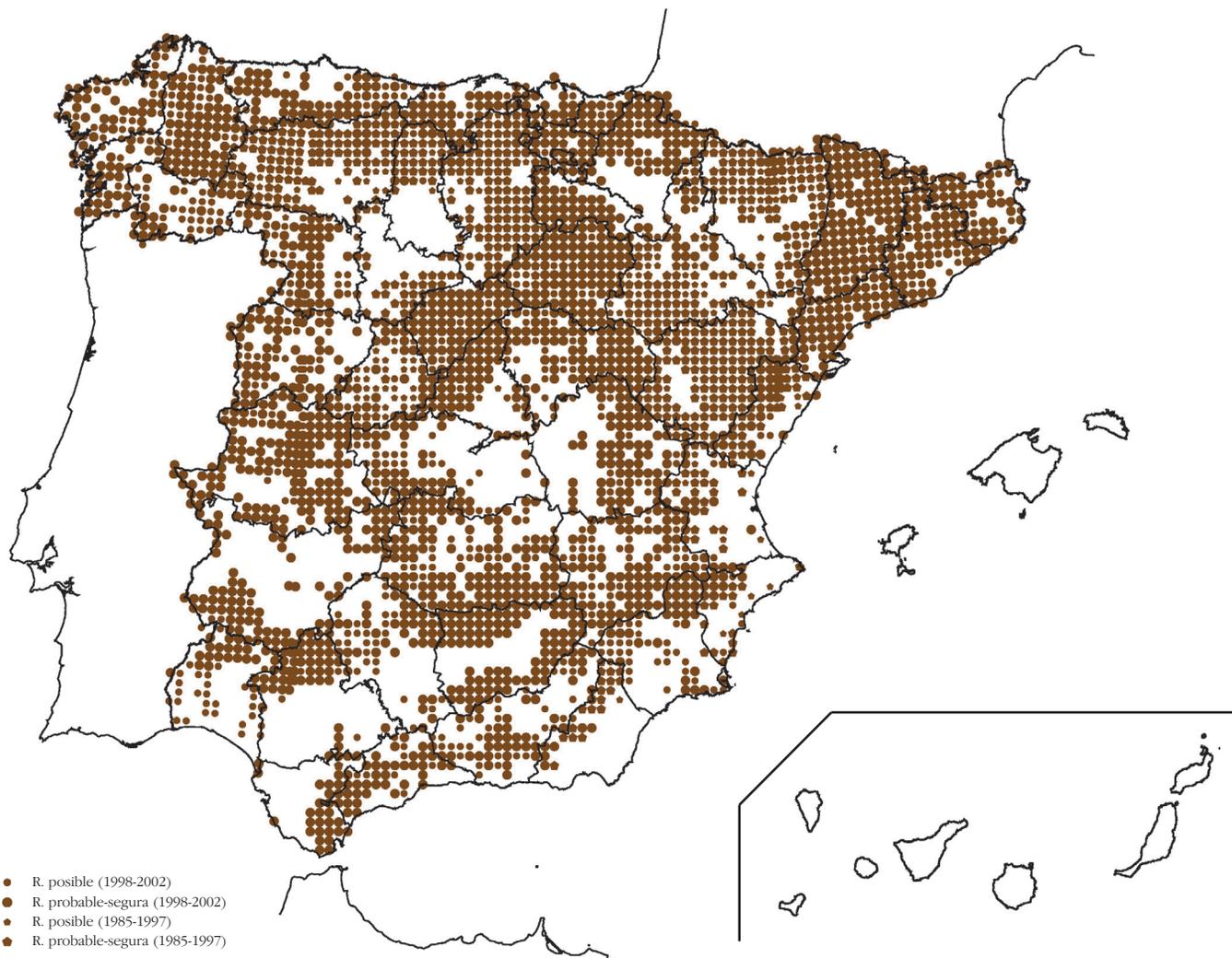


### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** Por el Paleártico occidental, Siberia, Asia central e Himalaya occidental. Tres subespecies reconocidas. Especie migradora parcial que en el SO de su área de distribución tiende a sedentarizarse y a ser propia de bosques de montaña (Clement & Hathway, 2000). Población europea (SPEC 4) estimada en 1.800.000-3.900.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

**España.** Amplia distribución en la Península, que está ocupada por la subespecie nominal. No se reproduce en Baleares,

Canarias, Ceuta ni Melilla. Se distribuye, a grandes rasgos, por todos los sistemas montañosos peninsulares y algunas zonas boscosas de llanura de la mitad norte. En la península Ibérica es una especie forestal que selecciona ecotonos y bosques aclarados, y cuya distribución presenta una estrecha relación negativa con las temperaturas y con la densidad del arbolado (Tellería *et al.*, 1999). Sin ser un ave abundante, se encuentra distribuida por las regiones eurosiberiana y mediterránea, si bien en esta última parece ser especialmente abundante en las montañas (Tellería *et al.*, 1999). Su estatus es básicamente sedentario, con movimien-



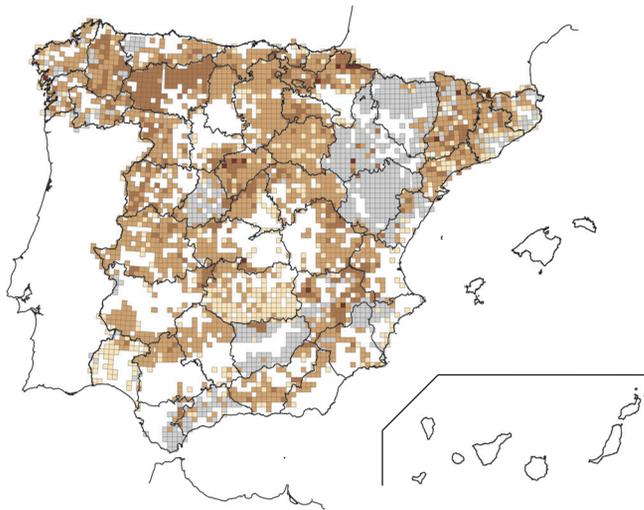
- R. posible (1998-2002)
- R. probable-segura (1998-2002)
- R. posible (1985-1997)
- R. probable-segura (1985-1997)

Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
3.371	60,2	636	18,9	1.453	43,1	1.282	38,0	756	2.615

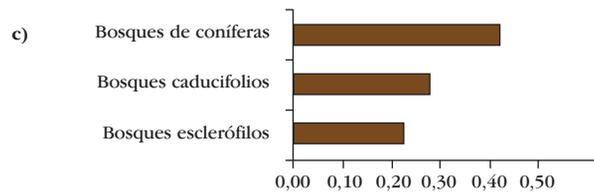
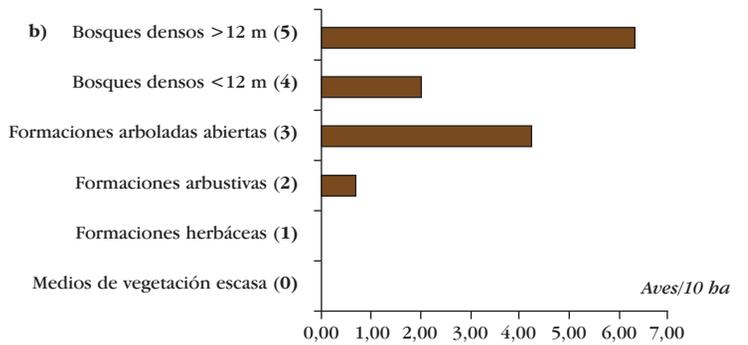
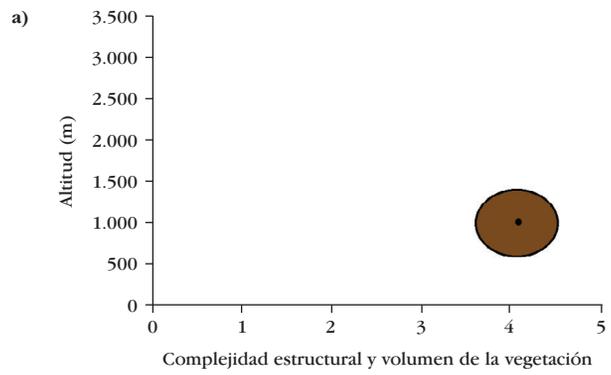
tos altitudinales poco conocidos y aflujo de invernantes europeos (Tellería *et al.*, 1999).

**POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA**

Los datos semicuantitativos obtenidos para el presente atlas, ofrecen una estima mínima de la población reproductora de 82.178 pp., aunque no se ha cuantificado el 21% de las cuadrículas donde se ha detectado. La población reproductora se estimó previamente en 330.000-790.000 pp. (Purroy, 1997). Su densidad (aves/10 ha) es baja en general, aunque normalmente superior en coníferas que en frondosas; por ejemplo 0,4 en robledales cantábricos, 1,1 en sabinares del Sistema Ibérico, 1,9 en dehesas de los Montes de Toledo y 4,7 en pinares de Cazorla (Purroy, 1997). En relación con sus preferencias de hábitat, se han establecido las frecuencias de aparición (en porcentaje) en distintas formaciones vegetales del Sistema Central; en el piso mesomediterráneo, estas frecuencias de aparición son del 4% en sotos, 6% en encinares, 12% en jarales; en el supramediterráneo, del 9% en fresnedas, 37% en melojares, 4% en jarales y brezales; y en el oromediterráneo, del 63% en pinares y del 12% en piornales (Tellería & Potti, 1984). Muestra una clara preferencia por los bosques de los pisos superiores (melojares y, sobre todo, pinares), y es escasa su presencia en medios arbustivos, independientemente de su altitud. En España sus mayores abundancias se registran en robledales, pinares de pino negral y dehesas, y la media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 7,25 aves/10 ha. Las diferencias entre ambas estimas nacionales sólo pueden explicar-



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
474	1.675	490	16	0	716



se por diferencias en la metodología, y no deben corresponderse con la tendencia real de la población. Aunque la información en este sentido es escasa, los resultados preliminares del Programa SACRE reflejan una tendencia general, en el periodo 1996-2000, positiva aunque con importantes fluctuaciones interanuales positivas y negativas (SEO/BirdLife, 2001e).

**AMENAZAS Y CONSERVACIÓN**

Especie cinegética. Probablemente la sobrecaza tenga un impacto negativo sobre la población autóctona del País Vasco (Tellería & Santos, 1982), pese a que en el conjunto de España las áreas de concentración de invernantes soportan una baja presión cinegética (Purroy, 1997).

Rafael Aparicio Santos